

SÉPTIMA CONTRIBUCIÓN A LA MICOLOGÍA CHILENA

POR EL

Dr. Carlos SPEGAZZINI

La Plata (República Argentina)

En el año 1923 el Sr. Dr. Carlos E. Porter me envió algunos materiales micológicos nuevos que había recibido de sus amigos y colaboradores; desgraciadamente en esa época tuve que efectuar algunas ampliaciones en mi pobre laboratorio particular y las muestras recién llegadas se me extraviaron; al principio de este año tuve la suerte de dar de nuevo con ellas y vengo, pues, a cumplir con mi deber y pedir disculpa de la prolongada y involuntaria demora en su estudio.

La Plata, 1.º de Abril de 1925.

77. *Marasmius eburneus* THSS. var. *chilensis* SPEG.
(n. var.)

Diag. Rotula, dasypus; a typo pileo lamellis que pallide carneis, stipite umbrino nec non sporis nonnihil angustioribus recedens.

Hab. Sobre las hojas caídas y semipodridas de *Persea lingue* y otros árboles en los alrededores de Concepción, 1913 (lgt Prof. M. Espinosa, n. 3).

Obs. Los individuos crecen solitarios y, según parece, de preferencia sobre la cara inferior; los sombreros son convexos (2-3 mm. diám.) casi semiesféricos con una depresión central más o menos marcada, membranosos espesos semicoriáceos, rígidos no surcados, tampoco sobre los bordes enteros encorvados para adentro, absolutamente lampiños, de un lindo color blanco encarnado; las laminillas segmentiformes o casi triangulares adnatas, son bien separadas una de otra en número de 10 a 12, generalmente simples, rara vez bífidas, de filo entero obtuso, del mismo color, espesor y consistencia del sombrero y

en la parte en que adhieren al ápice del estípote formando casi un collarcito; el estípote enderezado (10-20 mm lng. x 0,3-0,5 mm diám.) recto o algo flexuoso, cuando húmedo cilíndrico, cuando seco comprimido con un surco o falso canalículo externo más o menos pronunciado que revela el hueco interior, de color pardo, al principio muy finamente pulverulento-pubescente, en la vejez más o menos lampiño pero jamás lustroso, en la base insiticio donde a veces parece ligeramente engrosado; los basidios son cilíndrico-clavulados (20-22 x 5-6 mmm); no hay cistidios; las esporas son casi botuliformes (5-6 x 2-2,5 mmm) lisas e incoloras.

78. *Coleosporium senecionis* (PRS.) FR.—SACC., Syll. fng. vl. VII, 2, pág. 751

Hab. Sobre las hojas vivas de *Senecio hualtata* cerca de Peñaflor, prov. de Santiago, Febr. 1922 (lgt Prof. M. Espinosa, n. 4.)

Obs. Los soros son todos tan solo uredospóricos, numerosos en ambas caras y cubiertos por la epidermis; las uredósporas elípticas o casi globosas (25-28 x 20-25 mmm) son todas revestidas de papilas irregulares muy pequeñas y muy tupidas; el episporio mide 3 mmm de espesor.

79. *Uromyces Johowi* DIET & NEGER = SACC. Syll. fng. XIV, p. 271

Hab. Sobre las hojuelas y peciolos de la *Vicia Macraei* en la Cordillera de O'Higgins, Febr. 1923 (lgt Prof. M. Espinosa B.).

Obs. Los ejemplares recibidos llevan en las hojuelas el estado ecidiospórico y sobre los raquis las almohadillas teleutospóricas. Los ecidios son por lo general hipofillos y llevan ecidiósporas amarillentas obtusamente 5-6-gonas (24-26 mmm diám.) con episporio delgado (2 mmm esp.) *absolutamente liso* y células pseudoperidiales poligonas (30-35 x 25-30 mmm) incoloras con membrana espesa (4 mmm esp.) revestida de tupidas papilas irregulares. Las almohadillas teleutospóricas son lineales bastante grandes (1-2 mm lng. x 9,5 mm anch. y alt.) y *compactas* erumpentes y circundadas por un reborde levantado de la epidermis desgarrada; las teleutospóras son trasovadas (40-50

x35 mmm) con pezón más o menos desarrollado apical, de episporio liso moderadamente espesado *liso* y llenas de endoplasma *más o menos finamente granuloso* y un grueso núcleo, hallándose soportadas por pedicelos casi cilíndricos (70-85 x 8-12 mmm) rectos lisos e incoloros. Es notable como haya observado ecidio y teleuto-sporas lisas, mientras los autores de la especie los describen finamente granulados; no es la única vez que verifico tal discrepancia, a pesar de emplear uno de los mejores Leitz de gran formato y poder y de trabajar en frío y en húmedo. O yo o los autores mencionados deben sufrir algún defecto óptico sólo excusa plausible para excusar tales diferencias.

Obs. Los ejemplares míos no llevan traza de estado teleutospórico; además las ecidiósporas 5-6-gonas (24-28 x 22-25 mmm) están revestidas de un episporio delgado (2 mmm esp.) *absolutamente liso*; Dietel y Neger dicen *membrana hyalina subtiliter verrucosa*, talvez por haberlas confundido con las células del pseudoperidio que son 3-6-gonas (30-35 x 25-30 mmm) cubiertas de membrana más espesa (4 mmm esp.) totalmente salpicadas de papilas muy pequeñas tupidas e irregulares.

80. *Cryptosphaerina* ? *heterospora* SPEG. (n. sp.)

Diag. Stromata cortice, epidermide tecto, late ambientia sed non v. vix manifesta; perithecia stromate immersa lenticularia subcarnosula contextu dense minutissimeque parenchymatico olivascente praedita, solitaria v. irregulariter laxe paucigregaria, ostiolo difformi subcarbonaceo vix prominulo atro epidermide sublevata ac saepe disrupta tecto; asci cylindranei, apice rotundati basi breviuscule attenuato-pedicellati, octospori, dense crassiusculeque paraphysati; sporae recte v. oblique monostichae, elongato-ellipsoideae, utrinque subacutiuscule rotundatae, mediocres, medio l-septato-constrictae loculis saepius transverse l-septatis et uno alterove rarius septo altero verticali diviso, laevibus fuligineis pellucidis.

Hab. Sobre ramas muertas y secas de *Peumus boldo* cerca de Concepción, 1913 (lgt Prof. M. Espinosa, n. l. p. pte).

Obs. Las ramitas invadidas no ofrecen al exterior

señal alguna que denuncie la presencia del saprófito y solo se puede notar que la epidermis en ciertos puntos aparece con algunas hendeduras de bordes algo levanta-

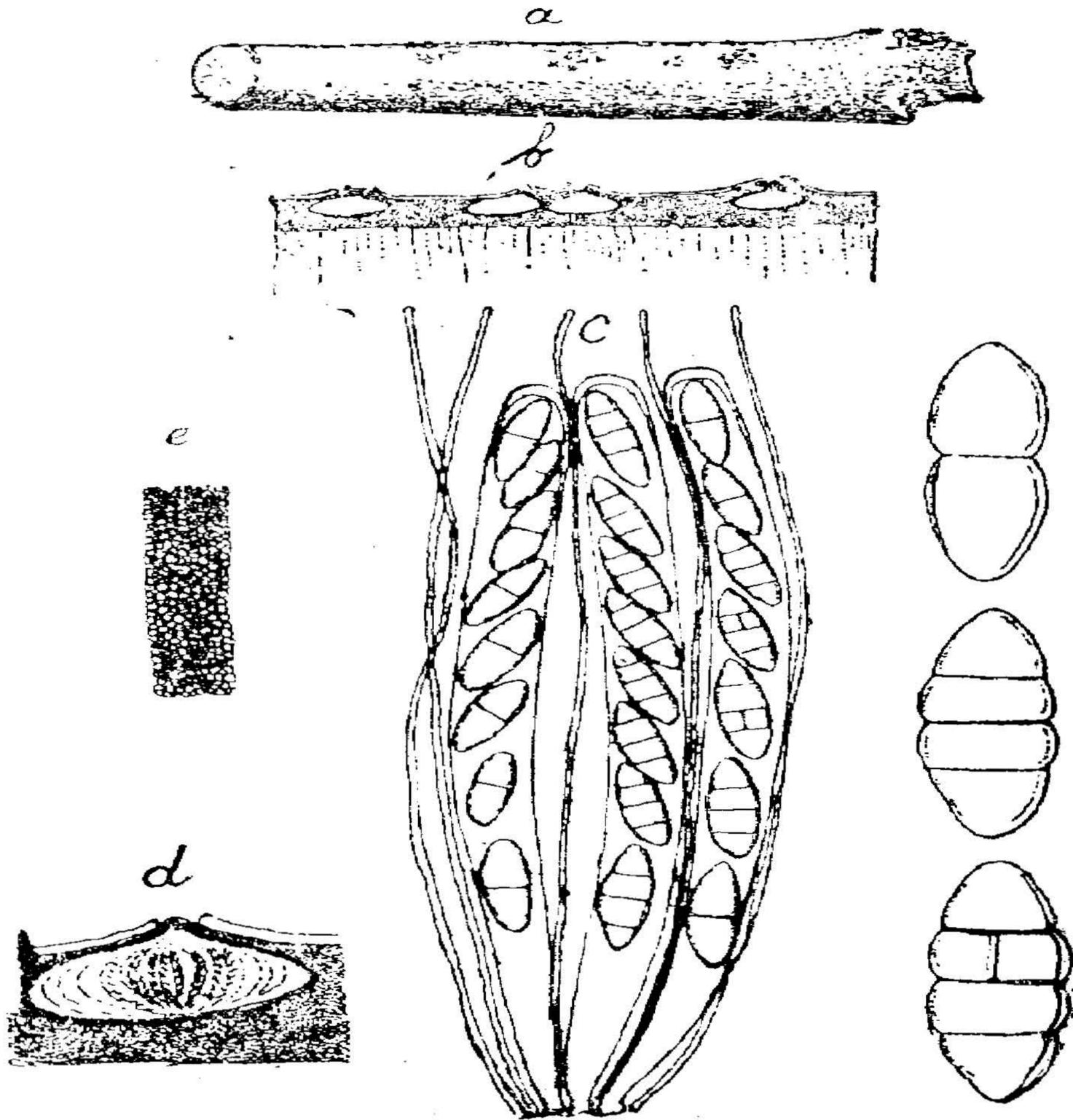


Fig. 8.—*Cryptosphaerina? heterospora* SPEG.

a) Ramita invadida por el saprófito 1/1.—b) Sección vertical de un fragmento de ramita mostrando el parásito embutido en la corteza estromatizada 25/1 —c) ascos y parafises 500/1.—d) Sección vertical de un perithecio mostrando su estructura interna.—e) fragmento de la membrana peritecial mostrando su estructura.—f) esporas mostrando sus diferentes modos de tabicación 1000/1

dos que dejan percibir la superficie de la corteza subyacente ennegrecida; cortando entonces la corteza en capas

tangenciales aparecen los peritecios plantados en ella bajo la forma de pequeñísimos núcleos algo irregulares blanquecinos compactos; por el corte vertical se comprueba que los peritecios anidan tan solo en el tejido cortical, sin afectar en lo más mínimo al cilindro leñoso, estando solitarios o en pequeños grupos de unos pocos, ofreciendo forma lenticular (200-250 mm diám. \times 100-150 mm alt.), rematados por un ostiolo algo irregular apenas saliente que llega a la superficie superior para desprender y a veces perforar la epidermis; el tejido cortical que cobija a los peritecios es ligeramente estromatizado y de color pardinegro; las paredes periteciales son membranoso-carnosas delgadas blandas de color aceitunado y formadas por un tejido perenquimático tupido y de elementos muy pequeños; los cuales en la parte ostiolar se vuelven carbonáceos; el núcleo interno está formado por una masa compacta de parafises filiformes (150-200 \times 2 mm) incoloros simples que por la tinción de yodo toman color amarillo; mezclados con estos parafises se observan, en la parte central del peritecio, manojos de ascos cilíndricos (135-150 \times 12 mm) superiormente redondeados e inferiormente adelgazados en un trecho estéril pediceliforme (30-50 mm lng.), cada uno de los cuales contiene 8 esporas distribuidas oblicuamente en una sola serie vertical; estas esporas son cilíndrico-elipsoideas (18-22 \times 9-11 mm) moderadamente acuminadas o redondeados en los extremos, con una estrangulación en el medio, a la cual corresponde constantemente un tabique transversal; lo curioso del caso (causa por la cual he tenido que agregar después del nombre genérico un punto interrogativo) es que las dos mitades de las esporas en ciertos casos permanecen 1-celulares, pero en otros cada una ostenta un tabique transversal, y a veces los loculillos resultantes también son divididos por otro tabiquillo pero longitudinal, de modo que las esporas a veces son bicelulares o dídimas, otras veces 3-celulares y por fin hasta muriformes; este fenómeno de polimorfismo de las esporas parece excepcional en las regiones gerontogéas, mientras resulta, por mi experiencia, bastante frecuente en Sud América, especialmente en la región andina; dichas esporas son rectas o ligeramente inequilatera-

les, lisas, al principio amarillentas, después de color oliváceo rojizo más o menos subido, transparentes.

81. *Rhytidhysterium rufulum* (SPRENG) SPG.—*Triblidiella rufula* (Sprg). Sacc., Syll. fung., II, 757.

Hab. Sobre ramas muertas de *Peumus boldo* en los alrededores de Concepción, 1913 (Igt. Prof. M. Espinosa. n. 1 p. pte).

Obs. Los ejemplares chilenos son espléndidos por su tamaño y por las fuertes estrias o surcos marginales y se apartan algo del tipo por tener el disco de color pardo apenas ligeramente rojizo, por las esporas triseptadas ($35-36 \times 9-10$ mmm) desde su primera juventud, cuando aún son incoloras; sus parafises son más largo de los ascos ($230-250 \times 2$ mmm) y en la extremidad superior rematan un apéndice simple no ramificada formada de 3 a 5 artículos sobrepuestos cilíndricos—elípticos ($8-10 \times 3$ mmm) más o menos coalescentes que constituyen la capa coloreada superficial del disco apotecial. La tintura de yodo tiñe intensamente de azul los parafises y ligeramente una tenuísima película que reviste las esporas, a lo menos en la juventud, pero no actúa sobre la membrana de los ascos.

Este célebre *Hysterium rufulum* Spreng. ofrece un polimorfismo asombroso que hace sospechar tratarse de un organismo en evolución; a dicho polimorfismo se debe el enorme número de sus sinónimos; al último momento me fijé que los géneros *Rhytidhysterium* Speg. (Fungi argentinii IV, pg. 72, n. 191, 1881) es equivalente a *Triblidiella* Sacc. (Sylloge fung. 20, pg. 757, 1883) causa por la cual me veo otra vez obligado a cambiar el nombre de *Triblidiella rufula* Sacc. en *Rhytidhysterium rufulum* Speg.

82. *Polythrincium trifolii* Kunze=Sacc., Syll. fung. IV, pg. 550.

Hab. Sobre las hojuelas vivas de *Trifolium vernum* Ph. en los alrededores de Rancagua, Nov. 1922. (Igt. Dr. C. E. Porter).

Hab. Los ejemplares chilenos no difieren absolutamente de los europeos sino que son siempre epifilos;

crían sobre la superficie de un cuerpo estromático innato en el parénquima foliar negro fillacoroideo de estructura parenquimática olivácea; algunos de estos estromas ofrecen al interior una cavidad lenticular (100—150 mmm diám. y alt.) rellena de pulpa blanca compacta, formada de gran número de espóras casi cilíndricas ($3-5 \times 1,5$ mmm) rectas o arqueadas, de extremos obtusos lisas e incoloras, que parecen criar sobrepuestas en cadenitas; este estado espermogónico, que ocurre también en los ejemplares europeos, talvez sea la forma que corresponde a la misteriosa *Phyllachora trifolii* (Pres.) Fuck., cuya estado ascóforo es aún desconocido y que tampoco aparece en estos ejemplares sudamericanos.

